



FE

I. ¿Qué es la fe?

- A. Definición: La fe es la virtud infundida por la cual creemos habitualmente todo lo que Dios ha revelado.
- B. Contenido de la fe: ¿en qué creemos?
 - 1. Creemos todo lo que Dios ha revelado a través de Jesucristo y sus apóstoles (la revelación terminó con la muerte del último apóstol).
 - 2. El *Depósito de la Fe* (término utilizado para la totalidad de lo que se ha revelado) fue confiado por Cristo a su Iglesia (la Iglesia Católica). Por lo tanto, si queremos saber qué está incluido (o no incluido) en el Depósito de la Fe, recurrimos a la Iglesia, que tiene la tarea de enseñar a todos los fieles (llamado su *Magisterio*). Esto recae especialmente en el Papa y los Obispos en comunión con él.
 - 3. El contenido de nuestra creencia se resume en los credos; una exposición más completa se encuentra en el *Catecismo de la Iglesia Católica*.
- C. Motivo de nuestra fe: por qué creemos
 - 1. Creemos porque pensamos que todo esto ha sido revelado por Dios, quien no puede engañar ni ser engañado. Creemos en lo que alguien nos dice en la medida en que consideramos que son confiables. Dios es absolutamente confiable.
 - 2. También tenemos la evidencia de los milagros de Cristo (y los apóstoles) registrados en las Escrituras (documentos históricos confiables), así como la evidencia del carácter sobrenatural de la Iglesia a lo largo de la historia. Estas razones nos llevan a ver que tiene sentido creer en lo que Cristo enseñó y en lo que la Iglesia enseña ahora.

II. La fe como virtud teológica

- A. La fe es una virtud infundida.
 - 1. No es algo que podamos adquirir por nuestra cuenta (como las matemáticas y la ciencia).
 - 2. Viene con la gracia santificante que adquirimos en el Bautismo.
- B. Por virtud de la fe, creemos en cosas que no podríamos conocer por nuestras propias capacidades naturales (cosas que no se pueden demostrar de la forma normal en que demostramos las cosas).
 - 1. Los misterios como la Trinidad, la Encarnación, la Eucaristía.
 - 2. El fin sobrenatural de nuestra vida: estar con Dios eternamente en el cielo (la visión beatífica).

III. La fe puede profundizarse; también puede debilitarse e incluso perderse.

- A. Tenemos que esforzarnos para aprender realmente el contenido de nuestra fe.



1. Las personas tienen diferentes niveles de comprensión, lo cual está bien, ya que la mayoría de las personas no son ni serán teólogos. Lo que importa es que cada persona acepte todo lo que enseña la Iglesia.
 2. Cada persona necesita trabajar para adquirir el mejor entendimiento de lo que es capaz.
 3. Los niños necesitan que se les enseñen las verdades de la fe. Esta es una de las obligaciones más serias de un padre cristiano (más importante que la salud, una buena educación secular, el éxito en los deportes, etc., todos los cuales son importantes).
- B. La fe debe ser profesada externamente (por ejemplo, en la Misa); puede ser necesario profesar la fe incluso a costa de la vida.
- C. La fe debe ser protegida (o se perderá).
1. Hay muchas ideas que son contrarias a la fe (por ejemplo, el materialismo); si una persona acepta esas ideas, perderá su fe, porque simplemente no puede creer en cosas incompatibles (a menos que tenga un cerebro muy maleable).
 2. Exponerse innecesariamente a ideas contrarias a la fe va en contra de esta virtud (por ejemplo, leer libros de autores que atacan la fe). Necesitamos revisar los libros con alguien bien informado antes de leerlos. La fe está siendo atacada desde todos los lados en estos días, por lo que debes ser muy cuidadoso. Las personas absorben ideas contrarias a la fe sin darse cuenta (por ejemplo, el cientificismo).
 3. También hay problemas morales: las personas que adquieren hábitos de pecado (especialmente contra el sexto mandamiento) pueden tratar de justificar su comportamiento y, así, llegar a negar la fe (quieren negar la ley moral y, por lo tanto, niegan al autor de la ley moral o al menos su revelación).

IV. Transmitir la Fe a los hijos

- A. La obligación más seria; los padres son administradores de Dios para criar a los hijos que les ha confiado (los padres no son dueños de sus hijos).
- B. Es necesario catequizarlos.
1. La responsabilidad de catequizar a los niños recae principalmente en los padres; no pueden delegarla a la escuela o incluso a la parroquia (catecismo).
 2. En la actualidad, los padres necesitan catequizar en el hogar; de lo contrario, probablemente no sucederá (o será extremadamente superficial). Esto significa que los padres deben conocer muy bien el contenido de la fe para poder enseñarlo a sus hijos. Los padres deben desear que sus hijos estén preparados para transmitir la fe a los demás, no solo para conservarla para ellos mismos.
 3. Los padres serán responsables ante Dios de cómo transmitieron la fe a sus hijos.
- C. Proporcionar una cultura de fe a los hijos.
1. Además de enseñar directamente las verdades de la fe, los padres deben proporcionar un ambiente completamente cristiano, al menos en su hogar. Para que la fe "se arraigue", generalmente requiere cierto apoyo de su entorno, especialmente para los jóvenes.



- a. Este entorno es, en primer lugar, la familia. Se extiende a la iglesia (local) y a los amigos y posiblemente a las escuelas.
- b. En tiempos mejores y en países cristianos, este entorno se extendía hasta la sociedad en general. Ya no lo hace (y no lo ha hecho durante muchas décadas). La cultura en general ahora es hostil al cristianismo y los niños encontrarán su fe bajo ataque con mucha frecuencia (basta con leer el New York Times).
2. Es necesario considerar la cultura de nuestro hogar: ¿es una cultura completamente cristiana? Esto no significa que nuestro hogar sea una iglesia o un monasterio, sino simplemente que toda la vida del hogar refleje nuestra fe cristiana (por ejemplo, decir la gracia en las comidas).
3. Los niños necesitarán aprender que, como cristianos, somos de varias maneras diferentes a los demás y no pueden esperar ser siempre iguales a los demás. Esto requerirá fortaleza.
 - a. Necesitan aprender que esto se debe a que nosotros, los cristianos, tenemos la verdad (una verdad a la que se les llama a difundir).
 - b. Necesitan saber que las otras personas están en error (nada de relativismo o falsa comprensión como "Tú estás bien, yo estoy bien").
4. Algunas formas de construir una cultura cristiana en el hogar.
 - a. Enseñar a los niños las oraciones básicas (pueden aprenderlas a los 3 años).
 - b. Rezar el Rosario en familia (es importante que vean a sus padres orar).
 - c. Presencia de imágenes y estatuas sagradas.
 - d. Decir la gracia en las comidas.
 - e. Presencia de literatura cristiana: la Biblia, vidas de los santos, etc., desde muy temprana edad.
 - f. Una confianza explícita en la providencia divina (y también la necesidad de rezar por intenciones y agradecer a Dios por los dones recibidos).
 - g. Dar limosnas; contribuir a la Iglesia (los niños pueden aprender a diezmar desde muy temprana edad).
 - h. Dar por sentado la obediencia a la ley de Dios (incluyendo las leyes de la Iglesia).
 - i. Observar las fiestas y las estaciones de la Iglesia (cumplir las leyes de ayuno y abstinencia; reconocer los días de fiesta en las comidas, etc.).
 - j. Generosidad para aceptar los hijos que Dios envía.
 - k. Apreciación por las vocaciones de aquellos llamados a servir a Dios en vocaciones célibes.